Año VII-Núm. 515 (Porte pago) MONTEVIDEO Miércoles 8 de Febrero de 1905

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. LUIS P. LENGUAS - Dr. MIGUEL PEREA
Secretario de Redacción: JUAN N. QUAGLIOTTI—Administrador: FERNANDO C. PLÁ

Organo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN: Daymán 120—Horas de Oficina: 9 á 12 m.-2 á 5 p. m.
Suscrición en la Capital (por mes) $ 0.20 | En campaña (semestre adelantado) $ 1.20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 8 DE FEBRERO DE 1905

Los católicos de Alsacia Lorena

Una de las más graves consecuencias de la política jacobina que hoy padece Francia es la rápida germanización de los territorios de Alsacia y Lorena, que, aunque cedidos á Alemania como botín guerrero en 1870, parece que querían conservar su carácter francés en cuanto afecta á sus intereses morales y sociales.

Pero ¿cómo pretender, sin apartarse de las exigencias de la realidad, que los alsacianos y loreneses vean con indiferencia la horrible persecución de que son víctimas sus hermanos de Francia? De este modo las relaciones de los alsacianos con la antigua metrópoli necesariamente han de irse aflojando, mientras se estrechan más y más los lazos con Alemania, que una sabia política fomenta en bien de todos.

Los jóvenes católicos de Mulhouse, que disponen de una poderosa liga electoral, han acordado transformar esta en Asociación de carácter político social, unida al Centro parlamentario que tanta preponderancia tiene en la dirección de la política del Imperio. En Strasburgo todos los círculos católicos populares que tienen acción social ó política se han acogido igualmente á la Dirección del Centro, que de este modo aumenta de una manera ostensible su fuerza y su valer, en términos que se han de computar por acrecentamiento de votos en las elecciones políticas.

En todas partes parece que los católicos se colocan denodadamente en el terreno de la realidad, abandonando el verbalismo benesonante que tanto tiempo les ha hecho perder. El aforismo *votos son triunfos* ha entrado ya en las asociaciones católicas con carácter de indiscutible, y la acción de los hombres religiosos trasciende del hogar y del templo á la plaza pública donde se ventilan los grandes intereses de los pueblos. Es este un síntoma de sano realismo social por el cual debemos dar muchas gracias á Dios.

Quisicosas

A Gorrión III y 1|2, alias Octobrino Arateguía:

Ya habrá visto Vd. Gorrión III y 1|2, que nuestro periódico lleva mirras de convertirse en una pajarera.

Ahora nos ha venido y como llovido del cielo un Gorrión Viejo, y á poco que andemos, cate Vd. que ya tenemos Gorriones para rato.

Vamos; así y todo, lo más que podrán decir de nosotros es que nuestra redacción se ha convertido en una jaula; pero siempre saldremos ganancioso, por aquello de que vale más tener los pájaros en casa, que.... ¡Desgraciados de aquellos que se les volaron los pájaros!

Convenido,—decía su abuela de Vd.—y—buena suerte te de Dios, que el saber poco te vale—decía la mia que Dios haya en gloria, y con ambos aforismos *atáricos ó áricos*, como Vd. quiera, no dudo de que haya de sernos propicia la suerte en las próximas elecciones.

Se preocupa Vd. demasiado pronto de las leyes que echaremos á volar en aquellos felices días.

No cabile Vd. en ello, que leyes no han de faltar á su tiempo, tan buenas ó mejores que las actuales de las cuales la mitad no sirven más que para jorobar al prójimo y la otra mitad para reventarlo.

En cuanto á su profecía de que han de hablar mi Tocayo y el famoso Gorrión de marras, ¡qué se yo! pero me dicen por aquí adentro de la mollera, que nones, que no resulta Vd. profeta en la presente ocasión.

Sea como fuere, les está bien empleado el epitafio.

¿Y su nombre? De dónde ha desenterrado Vd. esa cosa, ó en que archivo parroquial ha podido Vd. hallar un nombre y un apellido tan peregrinos y campanudos.

Lo que sí, y se lo diré con toda franqueza, el *nombre* me parece falto de originalidad, pues me parece una especie de copia, ó imitación del famoso nombre del diputado de marras el ínclito don *Setembrino* de feliz recordación: en cuanto al *apellido* encierra una contradicción palmaria.

Arateguía, ó con más propiedad *Arateguía*, quiere decir en vasco, *Aratia-verdad*, ó la *verdad de Aratia*, porque *eguia* en vasco quiere decir *verdad*, y ya sabe Vd. que las *verdades* que diga Aratia, que me las claven en la frente.

¿No le parece á Vd., que hay una contradicción en su apellido?

Vd. que es bastante filólogo, podrá explicarme el caso, volviendo á abrir ese *pico* que aunque Vd. afirma cerrado para siempre, yo no lo creo: porque solo los muertos no hablan, y no lo habrá Vd. cerrado tan *herméticamente* que digamos.

En cuanto á las Quisicosas que Vd. me propone en los últimos párrafos de su epístola, lo diré con franqueza que no he podido enterarme del asunto, y por lo tanto no puedo decirle cuatro cositas, á esa que Vd. llama mala hembra de la Tribu!.. que estoy bien seguro ha de merecerlas.

Lástima que no haya Vd. aprovechado la ocasión para pegarla unos puazos, puesto que estoy convencido de que lo haría Vd. muy bien.

Sin otra cosa que decirle por el momento, soy el mismo de siempre suyo affmo.

El Mudo.

⁂

A Gorrión Viejo:

No traiga Vd. á mi memoria, Viejo Gorrión y amigo aún más viejo, no traiga Vd. á mi memoria recuerdos tristes.

No me recuerde Vd., la memoria del infortunado Nerón, mi buen perro que mereció los honores de la inscripción perruna.

No devalde protestaba él cuando el famoso censo de los perros, de que no quería inscribirse, de que no quería votar, de que si lo hacían votar iba á armar un lío de veinte mil de á caballo con los *gatos* que encontrara en las urnas.

Pero nada, no valieron protestas y el Nerón fué inscripto, casi casi con los mismos honores que cualquier ciudadano bípedo ó implume, y el pobre al poco tiempo se murió de disgusto y de *morcilla*, con que lo indigestaron los mata perros anuales; y eso que había pagado la patente!

¡Pobre Nerón! Si yo fuera rico, v. gr. como un Rosell y Rius, y tuviera el mesillo un poco reblandecido, le levantaba un monumento, mejor, pero mucho mejor que el que hay en Villa Dolores, y con un epitafio más cariñoso todavía que el de la perrita Mignone.

Porque ha de saber Vd., Gorrión Viejo, que allá en Villa Dolores, se levanta un sepulcro, que ya lo quisieran para sí, muchos cristianos, y encierra los fúnebres restos de... vamos, se necesitan cuajo y chicharrones en la mollera, encierra pues los restos de la famosa perrita Mignone, muy conocida en su casa sobre todo cuando le darían sopitas, y lleva una lápida, con la siguiente inscripción:

—A mi buena y fiel perrita Mignone, muerta...—

—Al que tuvo gusto tan perruno y tan poco cristiano, dirá Vd., lo menos, lo menos que le pongan un bozal, por sus tendencias y aficiones perrunas.

Pero así son las cosas, unos tienen perros, y más perros, y los llevan hasta en carruaje y muchas veces de á dos y tres, asomando los hocicos por la ventanilla del cupé, y otros como Vd., no tienen ni un miserable cuzco, y con todo paga su patente perruna.

Bien hecho! digo, mal hecho! porque no todos estamos obligados á querer perros en casa y menos á pagar patentes por perros ideales.

Pero ya sabe Vd., que en este bendito suelo, hay perrerías para todos los gustos.

Lo que podían hacer, es plantarles una patente á los gatos.

¡Y que rico se ponía el Gobierno, sobre todo en la época de elecciones!

A la vuelta de unos años, amortizaba la Nación su deuda externa, y aún quizás la interna, y se ponían ricos más de cuatro que lo desean de todo corazón.

Por lo demás, amigo Gorrión Viejo, paciencia y barajar.

Este consejo es muy barato y la medicina aunque costosa á veces, muy eficaz y sobre todo necesaria para no pasar muchas veces una vida de perros, y lleve uno peligro de que también nos encajen la respectiva patente.

Reciba mi pésame por tamaña arbitrariedad, y deje que allá con el tiempo arreglaremos todo eso.

El Mudo.

CÍRCULOS

Círculo de Montevideo

EL PASEO DE LOS CONGREGANTES

Se realizó el domingo, según lo habíamos anunciado, el festival organizado en nuestro Recreo, por la Congregación de San Estanislao de Kostka de la Metropolitana.

La comitiva, compuesta de más de ciento cincuenta, se puso en marcha muy temprano ocupando cuatro vagones del tranvía del Reducto.

En la esquina de Larrañaga y Reyes se organizó la columna cuyo paso anunciaba á toda la comarca el estampido de los cohetes y las bombas.

Antes de hacer su entrada en el Recreo y de entregarse á las francas expansiones del día, todos los excursionistas oyeron la santa misa en el ex-palacio Piñeyrúa donde se ha improvisado una capilla con motivo de la permanencia accidental de los alumnos seminaristas que, debido á la galantería del señor Piria pasan allí su temporada de vacaciones.

Cumplido el precepto, y hecha la *entrada triunfal* en los dominios del Círculo, se mandó romper fila en medio de atronadoras salvas *pirotécnicas*.

Se constituyeron cuatro cantones numerosos que *acamparon* en otras tantas *enramadas* clavando en cada una de ellas la bandera que llevaba impreso el nombre del correspondiente canton. Los cantones se denominaron: Ituzaingó, León XIII, Larrañaga y J. I. Bimbolino.

El *Estado Mayor* se colocó en la *gran terraza* construída recientemente en la costa del arroyo y que ostentaba su elegante cobertizo, hecho todo de cañas de bambú.

Nuestro amigo don Marcos Martinez, consagrado ya *cirujano mayor*, agregó un laurel más á su *corona* y como jefe y organizador de las funciones culinarias mereció estruendosos vivas y felicitaciones.

El tiempo se asoció también á la simpática fiesta presentando un hermoso día, nublado y fresco, que se apreció debidamente, sobre todo á la hora del almuerzo que fué presidido por el señor cura de la Metropolitana Pbro. Semería al que acompañaban además los sacerdotes Firpo, Rilla, Rius, Julien y Perez, una delegación de la Congregación de San Estanislao de la Aguada y el presidente del Círculo Católico de Obreros doctor don Miguel Perea.

Los diversos juegos del Recreo no tuvieron un momento de descanso señalándose desde un principio la predilección por el *gran columpio* de hamacas giratorias.

El juego de la *piñata*, ofreció también expansiones agradables; se organizaron carreras, partidas de full boll, se pescó en el arroyo, etc., etc.

Detalle importante: se hizo una colecta entre los concurrentes con cuyo producto se suscribieron dos bonos de donación, suscribiendo otros dos la Comisión Directiva.

Al llamarse á reunión general, para emprender el regreso, el joven Alberto Alonso presidente de la Congregación de la Aguada agradeció en frases bien cortadas la invitación de que había sido objeto de parte de sus colegas de la Metropolitana formulando votos por la prosperidad de ambas congregaciones y por la indisoluble y cordial unión de todos sus miembros.

Movimiento obrero

Acción de la Democracia Cristiana.

El domingo celebraron asamblea general los obreros afiliados á la «Unión gremial de obreros albañiles y anexos» en el local provisorio de la Unión Democrática Cristiana, Minas 240.

En dicha asamblea concurrieron los delegados de la «Unión Democrática Cristiana» y de la «Confederación de las uniones gremiales de obreros del Uruguay», en representación de los gremios ya organizados.

Hicieron uso de la palabra en nombre de la «Unión Democrática Cristiana» los compañeros Mazzini y Notaroberto, y en nombre de la confederación obrera el compañero Lopez.

En nombre del gremio hablaron los compañeros Medici y Borliani.

Se nombró la comisión directiva y varias comisiones de propaganda.

El sábado próximo á las 8 y 1|2 de la noche celebrará reunion la comisión directiva para citar á otra asamblea.

«Unión gremial de obreros carpinteros y anexos».

El domingo también celebraron asamblea los obreros afiliados á la «Unión gremial de obreros carpinteros y anexos», en el local provisorio de la «Unión Democrática Cristiana».

El objeto de dicha asamblea fué discutir el proyecto de reglamento social y tratar asuntos de interes de actualidad para el gremio, resolviendose la celebración de otra reunión en estos días para organizar definitivamente el gremio y aceptar los numerosos aspirantes á socios.

Dada la organización que á este gremio se les esta dando será sin duda una potencia.

«Unión gremial de obreros curtidores»

Este gremio obrero ha vuelto al trabajo después de haber estado casi un mes y medio en huelga, causada por el cese de trabajo decretado por varios patrones. Han vuelto al trabajo después de haber conseguido mejoras en el horario.

En breve se citará á asamblea general para aprobar el proyecto de reglamento social que esta á estudio de la comisión directiva.

«Unión gremial de obreros zapateros y anexos».

Ayer noche celebráron asamblea general los obreros afiliados á la «Unión gremial de obreros zapateros y anexos», en el mismo local provisorio de la «Unión Democrática Cristiana».

El amplio local resultó pequeño para contener la inmensa concurrencia.

Abrió la sesión el presidente de la comisión organizadora, el compañero Santin Bozzolasco, el que esplicó los fines del gremio.

Asistían como delegados de la «Unión Democrática Cristiana», los compañeros Mazzini y Muzzio y en representación de la «Confederación de las uniones gremiales de obreros del Uruguay» el compañero Natoroberto.

En dicho acto hicieron uso de la palabra en nombre de las instituciones arriba mencionadas, los compañeros Mazzini, Muzzio y Notaroberto.

Se nombró la comisión directiva del gremio, la que acordó reunirse el martes próximo á las 8 y 1|2 de la noche.

Se levantó el acto después de haberse anotado 22 nuevos adherentes.

Reina mucho entusiasmo entre los obreros del gremio por su organización que servirá de defensa de los intereses colectivos.

«Unión Democrática Cristiana».

La comisión directiva de la «Unión Democrática Cristiana», se reune el viérnes á las 8 y 1|2 de la noche en su local provisorio, Minas 240.

La Caja Obrera

La asamblea del Cordón

El domingo próximo, por la tarde tendrá lugar en los salones parroquiales de la Iglesia del Cordón una reunión de propaganda en favor de La Caja Obrera.

Esta será la cuarta asamblea que la Comisión provisoria de la Caja lleva á cabo en el curso de sus trabajos.

Recomendamos á nuestros lectores de la capital inicien una activa propaganda recomendando la asistencia á este importante acto.

El Ilmo. Sr. Obispo Tit. de Anemurio y Auxiliar de Montevideo Mr. Dr. Ricardo Isasa

Con motivo de su día onomástico recibió ayer este venerable Prelado auxiliar de la Arquidiócesis, muy elocuente testimonio de la general estimación y simpatía de que merecidamente goza.

Numerosos miembros del clero secular y regular, distinguidos representantes de nuestro foro y de todas las clases sociales, se disputaron el placer de presentar sus respetos y distinguidas consideraciones al digno y virtuoso Prelado.

EL AMIGO DEL OBRERO se asocia con inmensa satisfacción á tan merecido tributo y envía á su vez al Ilmo. señor Obispo de Anemurio y auxiliar de la Arquidiócesis las más respetuosas manifestaciones de honda simpatía y hace votos por su omnimoda felicidad.

Bien conocidas son las prendas personales que adornan al Ilmo. Auxiliar de Montevideo, sus apostólicas abnegaciones, su incansable celo en el cumplimiento de sus sagrados ministerios, para que necesitemos reseñarlos aquí.

Dios nos conserve por largos años tan preciosa existencia.

EL LIBERALISMO

El liberalismo científico

Hablamos dicho que el liberalismo científico es la pretensión de la ciencia, no ya á la autonomía sino á la independencia absoluta. Por lo que se refiere á la autonomía la Iglesia la reconoce y la acuerda; pero no la independencia.

Tales son, en pocas palabras, los principios sostenidos por la Encíclica *Aeterni Patris* de Leon XIII (Agosto 4 de 1879), en la que se trata especialmente de la filosofía, principios que podemos aplicar á todas las ciencias. «*In iis doctrinorum capitibus quae percipere humana intelligencia naturaliter potes, eorum plane est, sua methodo, suisque principiis et argumentis uti philosophiam.*» Si se trata de esos puntos de doctrina que la inteligencia humana puede comprender por sus fuerzas naturales, es justo dejarle á la filosofía sus principios, sus métodos y sus argumentos.»

Hé ahí la autonomía y se notará indudablemente cuan amplia es por las palabras: «dejarle á la filosofía *sus* principios, *sus* métodos y *sus* argumentos.»

Pero el Pontífice agrega: «*Non ita tamen ut auctoritati divinae sese audaciter subtrahere nitatur.* Siempre que ella nunca tenga la audacia de sustraerse á la autoridad divina.»

Por consiguiente, ninguna independencia absoluta.

—Pero entonces, esto ya no es filosofar?

«Unir el estudio de la filosofía, añade León XIII, con la sumisión á la fé cristiana, es mostrarse un excelente filósofo. *Qui philosophiae studium cum obsequio fidei christianae conjungunt, ii optime philosophantur.*»

Y la razón es muy sencilla. La verdad nunca puede hallarse en oposición á la verdad, la verdad revelada por el Espíritu divino no puede estar en oposición con la verdad racional, que investiga el espíritu humano.

El liberalismo científico en general, y el liberalismo filosófico no particular, no quiere admitir esta honrosa sobordinación. «En vez de la doctrina antigua, dice León XIII, un nuevo género de filosofía se ha introducido un poco por todas partes....Bajo el impulso de los innovadores del siglo XVI, se dió á filosofar *sin consideración algún para la fé.*

El crimen de este liberalismo está, pues claramente indicado. *Placuit philosophari citra quempiam ad fidem respectum.*

Es indudable que se podrá trabajar para hacer progresar las ciencias y la filosofía, y utilizar para el progreso de las ciencias filosóficas el talento, la erudición y todos los inventos modernos; pero, añade León XIII, hay que guardarse de ver en esto «el único ó el principal objeto de la filosofía.» *Cavendum est ne in illa industria atque eruditione tota aut praecipua exercitatio versetur.*

Su fin último consiste, no en estudiar separadamente, sino en unir sus fuerzas á las de la fé, para constituir su baluarte inespugnable. *Ut revelationis et rationis conjunctis in illa viribus, invictum fidei propugnaculum esse persevaret.*

El liberalismo en historia, en exégesis y en las otras ciencias, que consisten en la misma pretensión errónea que el liberalismo filosófico, exigiría los mismos remedios. Por lo que pasaremos al estudio del liberalismo social.

L'An. Lix.

EL EXTERIOR
A TRAVES del TELEGRAFO

La revolución en la Argentina

La revolución en Buenos Aires ha sido completamente sofocada. Trescientas personas están detenidas que serán sometidas á la justicia ordinaria. Se efectúan registros de casas sospechosas secuestrándose armas y municiones. Por lo demás la ciudad está tranquila y presenta su aspecto peculiar de todos los días.

La actitud enérgica y pronta del gobierno no ha dejado que la revolución tomara cuerpo. Apenas si algunos cantones se improvisaron, los que poco trabajo dieron para ser destruídos.

La única fuerza armada que en la provincia de Buenos Aires continúa revolucionada, es el regimiento al mando del mayor Villamayor, que de Bahia Blanca se ha movido en dirección al interior de la república. Le persiguen de cerca 900 hombres mandados por el coronel Mombello.

Toda la atención de los sucesos rocae sobre Córdoba donde la revolución ha tomado más cuerpo.

EN EL ROSARIO DE SANTA FÉ

En el Rosario de Santa Fé se sublevaron el 9 de infantería y el 3 de caballería, fuerzas que fueron derrotadas, después de un encarnizado combate en plena ciudad, por el cuerpo de bomberos y las policías. Al caer la tarde del día 5 los revolucionarios se retiraron hacia el campo, quedando la ciudad tranquila.

El gobernador de Santa Fé comunicó al ministro del Interior que había destacado 600 hombres en San Francisco á fin de evitar la retirada de los revolucionarios á Córdoba por ese lado.

Se calcula que estando cercados por todos lados solo podrán fugarse por las sierras de la línea Cruz del Eje.

Es muy comentado el hecho del jefe político del Rosario de Santa Fé, el cual al saber que sobre la ciudad venía un convoy de revolucionarios con caballadas y artillería, lanzó contra él una locomotora loca que encontrando en su camino al convoy, chocó contra éste destrozando varios vagones, descarrilando el resto y haciendo fracasar por lo tanto la operación revolucionaria.

EN MENDOZA

El foco revolucionario de Mendoza ha sido también sofocado.

Según los informes gubernistas no hubo pelea en Mendoza para recuperar la plaza.

Los revolucionarios huyeron al aproximarse las trópas del general Fotheringham.

Se dice que huyen con rumbo á la cordillera.

El gobernador de Mendoza ha sido libertado.

Se sabe que en Mendoza un oficial y 30 soldados de los cuerpos que se habían sublebado permanecieron fieles al gobierno y fortificados dentro el local de policía, resistiendo valerosamente 35 horas á los revoltosos.

De este puñado de hombres se asegura que hubo bastantes muertos.

El general Foteringham llegó á Mendoza á las 10 a. m. del día 5. Sus tropas entraron á la ciudad tocando dianas. El 12 de infantería se rindió cuando el teniente que lo mandaba cayó muerto.

En el departamento de Las Heras se hallan las tropas del coronel Tiscornia persiguiendo al grupo de revolucionarios.

De Mendoza comunican al gobierno que del Banco de la Nación de aquella ciudad ha desaparecido la suma de 850.000 pesos, avisándose al mismo tiempo que han sido extraidos por el doctor Lencina, jefe de la revolución, quien ha huido anoche á la una de la madrugada, en una locomotora en dirección á Chile.

Se presume que van con él algunos oficiales de las fuerzas sublevadas.

Se dice también en ese despacho que 300.000 $ han sido distribuidos en Mendoza, ignorándose la forma. El resto parece que lo llevan los prófugos. Será pedida su extradición al gobierno de Chile.

EN CÓRDOBA

Los revolucionarios dominan en Córdoba.

Los cuerpos sublevados son los siguientes: 8 de infantería, 10 de caballería, 2 de ingenieros telegrafistas y el 4 de ingenieros ferrocarrileros.

Se sabe que la junta revolucionaria está compuesta por los doctores Pedro C. Molina y Anibal Perez del Viso y comandante Daniel Fernández, habiendo éste último asumido el gobierno de la provincia.

Los revolucionarios tienen en calidad de prisioneros á los siguientes señores que fueron sorprendidos por los sucesos en esa ciudad:

Figueroa Alcorta, vice presidente de la república, Julio Roca, hijo del ex-presidente, F. Beazley, ex-jefe de policía y presidente del Jockey Club Argentino, Mujica Farias y el baron Demarchi, hijo político del general Roca, todos extensamente vinculados, política y socialmente.

Del comandante Gregorio Velez que manda el regimiento 1.º de artillería de campaña, se sabe que está en su cuartel de Alta Córdoba sitiado por los revolucionarios, sin que haya sido tomado, pero tampoco ha podido salir á incorporarse á las fuerzas que marchan en auxilio de Córdoba.

Estas fuerzas van al mando de los generales Winter, Benavides y Garcia. El general Roca se incorporó á este último en la estación La Banda (Santiago del Estero) y marchó con ellos sobre Córdoba.

Es sumamente comentada la decisiva actuación del general Roca en los comienzos de los actuales sucesos.

El general Roca se encontraba, como se sabe en su establecimiento de campo en Córdoba, cuando tuvo conocimiento de que una fuerza revolucionaria se dirijia hacia donde él se encontraba, con el objeto de proceder á su arresto. Inmediatamente se dirijió á la estación Recreo punto de bifurcación de las líneas ferroviarias para las provincias del Norte, y una vez allí dictó órdenes para que se procediera al levantamiento de rieles, cortando así las comunicaciones á los revolucionarios y evitando que estos pudieran hacer extensiva su acción en el Norte.

Conseguido su objeto, Roca se trasladó á Santiago del Estero, donde como se sabe organizó fuerzas para someter la insurrección en esa zona.

Se dice que el comandante Ferreyra de la Cruz, jefe del 8.º de infantería, que se encontraba en Córdoba fué asesinado por los sublevados por resistirse al levantamiento.

LA ENERGÍA DEL PRESIDENTE

La actitud que frente á los sucesos ha tomado el Dr. Quintana, presidente de la República es comentada con frases de aprobación en todos los círculos.

Los revolucionarios de Córdoba por intermedio del doctor Figueroa Algorta preguntaron al presidente de la República si se les garantía la vida al someterse. El doctor Quintana se rehusó á entrar en negociaciones manifestando que perseguía la sumisión incondicional de los revolucionarios quienes serán juzgados con toda severidad con arreglo á las leyes y que desde ya renunciaba al derecho del indulto y á la remisión de la pena que le acuerda la Constitución. Será inflexible. Nada de perdón. La ley sobre todo.

Contra esta resolución que no deja lugar á dudas, en conocimiento de que no sólo no se les conocen los grados sino que ni siquiera se les garantiza la vida, para ser entregados á los tribunales para que juzguen su delito, castigado por pena de muerte—es lógico suponer que los revolucionarios de Córdoba, jugarán el todo por el todo y se harán matar si no se en-

tregua, si el sangriento choque con las fuerzas que ya están encima de ellos se produce—cumplirán su amenaza, poniendo en las primeras líneas á Figueroa Alcorta y demás compañeros de desgracia, para que corran las contingencias de la pelea.

El doctor Quintana, al saber que los prisioneros serán puestos á la vanguardia revolucionaria telegrafió á Figueroa Algorta que se interesaba mucho por su suerte, pero que no podía remediar ese crimen, si se lo exigían contemporizaciones inhibitorias.

Se sabe que en la conferencia telegráfica habida entre el vice presidente Figueroa Algorta y el presidente Quintana, áquél estaba cerca del aparato telegráfico en Córdoba un manser en el pecho avocado por un revolucionario.

El doctor Quintana al conocer esto dato inaudito hizo este último despacho:

«Si quieren más prisioneros, ahí tienen mis hijos y mi nietos en Villa María.»

FIN DE LA REVOLUCIÓN EN CÓRDOBA

Los últimos telegramas nos informan que los revolucionarios han habido sin esperar á combatir con las fuerzas mandadas á su encuentro que se posesionaron de la ciudad libertando á todos los prisioneros. La tropa se ha rendido pero los jefes y oficiales huyen en dirección á Chile. La paz queda restablecida en toda la República.

EL CONSEJO DE GUERRA

Constituyóse el día 6 el consejo de guerra designado por el ministro de Guerra para juzgar á los militares que tomaron parte en el motín.

El tribunal fué presidido por el general Monto de Oca. Auditor Dr. Domínguez; secretario comandante Lower.

Se estableció en el Arsenal de guerra.

Los grandes crímenes

La muerte de M. Syveton

La novela del suicidio del diputado francés cayo apellido encabeza estas líneas va perdiendo, á medida que adelantan los procedimientos judiciales, los caracteres de verosimilitud de que trataron de revestirla sus inventores.

Se trató de manchillar la memoria de M. Syveton neusándole de haber hecho proposiciones deshonrosas á su hijastra, y los hechos han venido á demostrar el ningún crédito que merecen las declaraciones de una persona á quien se han probado actos anteriores á su matrimonio nada compatibles con el recato de una doncella.

Se dijo también que M. Syveton había distraído en provecho propio fondos pertenecientes á la sociedad francesa La Patria, y demostrado la falsedad también que no ha existido semejante distracción, pues dichos fondos se hallaban colocados en Bélgica con expresión del destino que debía dárseles.

A más de esto, el examen facultativo realizado para comprobar si M. Syveton se había dado á sí propio la muerte ó la había recibido de mano ajena, aportan tales datos á favor de lo segundo, que la primera de dichas versiones sólo es ya mantenida por aquellas personas á quienes guía en tan desdichado asunto un interés más que sospechoso.

Verdad es que una de las personas que sostienen la versión del suicidio es la propia mujer de M. Syveton, pero sobre ésta pesan cargos tan abrumadores, que se extrañan no pocos de que á la hora en que escribimos estas líneas no haya sido dictado contra ella un auto de prisión como autora de la muerte de su marido.

Ante el juez que instruye el proceso incoado por dicha muerte ha sido acusada por el doctor Barnay, cuñado de M. Syveton, quien ha demostrado la falsedad de la tentativa de seducción y la distracción de fondos con que se pretendía atacar verosimilitud á la versión del suicidio del diputado nacionalista. En cambio gana terreno la de que M. Syveton fué narcotizado para exponerle así á las emanaciones del óxido de carbono desprendido de la chimenea de gas, y la creencia de que el narcótico fué suministrado en una taza de café que pidió su mujer para ella y que luego sirvió á su marido.

Respecto al valor que pueda tener la declaración hecha por la mujer de Syveton acerca del supuesto suicidio de su marido, hay, entre otros, un hecho verdaderamente abrumador. Dijo que al entrar en el despacho de M. Syveton el día de autos, se le encontró muerto, y está comprobado que aquel mismo día, á eso de las tres de la tarde, telefoneó á la Cámara de Diputados para que avisasen á los amigos de su marido á fin de que se presentasen en su casa si aún querían verle vivo. ¿Cómo explicar esta contradicción?

Pero aún hay más. Poco después de haber comunicado la mujer de Syveton á la Cámara de Diputados la noticia precedente, M. Combes la confirmó, añadiendo que el accidente ocurrido á M. Syveton reconocía por causa la costumbre que tenía de echarse sobre la alfombra de su despacho después de almorzar, según decía un papel que había recibido y que mostró á uno de sus interlocutores. ¿Quién dió á M. Combes una explicación tan falsa de la muerte súbita del diputado nacionalista?

El supuesto suicidio de éste, según la versión de su mujer, ocurrió por la tarde; pero es el caso que á varias personas que fueron á visitar al diputado nacionalista durante aquella mañana se los dijo que M. Syveton había salido, y una de las mencionadas personas, el diputado M. Hondin, llamó repetidas veces á la puerta sin que nadie le respondiera. Con la extrañeza que es consiguiente bajó á decir al portero que, por lo visto, no había nadie en el cuarto que ocupaba M. Syveton, y el portero, no menos sorprendido, llamó al teléfono de dicho cuarto, y apenas había tocado el botón cuando le respondieron desde el despacho del diputado nacionalista manifestando que M. Syveton no estaba. Preguntó entonces M. Hondin por su mujer y le dieron la misma respuesta, no obstante haberse oído en aquel momento la voz de la mujer de Syveton.

Ahora bien, ¿qué ocurrió en casa de éste para que las puertas de su casa estuvieran cerradas á piedra y lodo á los que querían ver al diputado nacionalista, en cuyo suicidio se quiso hacer creer á todo el mundo horas después?

Muchos otros datos á más de los expuestos pudiéramos entresacar de la prensa francesa para demostrar que en la muerte de M. Syveton han mediado circunstancias que justifican la creencia de un cobarde asesinato. Pero hasta con lo expuesto para que el lector se penetre de la razón que nos asiste al atribuir dicha muerte á manos criminales impulsadas por odios sectarios.

Por odios sectarios, sí; porque aunque en la muerte del diputado Syveton haya entrado por mucho, quizá, la codicia de heredarle, esto factor del crimen no excluye, ni mucho menos, la intervención masónica. Por el contrario, esa codicia ha podido ser un auxiliar eficacísimo, en la ocasión presente, de los planes de la logia.»

El interés que éstas muestran porque se crea en la versión del suicidio, tratando de desvanecer los tremendos cargos que se amontonan contra la mujer de Syveton, es, cuando menos, muy sospechoso.

Y el colio que las logias tenían al diputado nacionalista era muy manifiesto.

Sección rural

Elección de las simientes.—Así como para tener hermosos y buenos animales se procuran buenos reproductores, búsquense buenas semillas para obtener buenas y abundantes mieses.

Los granos para la siembra han de ser maduros, pesados, perfectos. Los livianos, imperfectos y enmohecidos, y los que antes de su maduración fueron recogidos, germinan mal ó no llegan á nacer, y si nacen, es para producir plantas endebles y raquíticas.

Antes de la riega, véase en qué punto de la sementera sobresalen las más vigorosas plantas, y reservese para dejarlas madurar perfectamente la cantidad que se calcule necesaria para semilla. No importa que algunas espigas se desgranen por dejarlas madurar hasta que los tallos estén bien secos, y cuando se siegue, cúidese mucho de que entre las de trigo no vayan mezcladas las de zizaña ó otras malas hierbas.

Las espigas elegidas para semilla han de ser trilladas ligeramente, á fin de que sólo suelten los granos más perfectos y conservense en sitio seco y ventilado.

Los granos pocos ventilados, los húmedos, los en que se conserven semillas de otras plantas, no sirven para conservar las de trigo; la humedad es causa de la fermentación, la falta de aire da origen al gorgojo, la promiscuidad á otras semillas puede contagiarla de *criptógamas* ó de otras enfermedades.

No es bueno dejar envejecer las semillas, por cuanto pierden su virtud germinativa, según se verá por la siguiente tabla:

Tabla de varias semillas con expresión de los años de duración de su virtud germinativa.

Semillas	*Años*
Alberjas.	5
Cáñamo.	5
Trébol.	2 á 3
Reutabaga	5 » 6
Zanahoria.	4
Remolacha	5 » 6
Esparceta.	3 » 4
Alfalfa	4
Lino.	2
Colza	3
Habones	4
Alforfón	2 » 3
Cebada de Otoño . .	3 » 4
Id. de Primavera . .	» »
Trigo	2 » 3
Centeno.	4
Avena.	3

Cuando haya duda acerca de la facultad germinativa de alguna semilla, especialmente si es comprada, pruébese fácilmente colocándola por algunos días en un lienzo que se mantiene húmedo, y si la semilla es buena luego se verán germinar la mayor parte de los granos; sucediendo lo contrario debe desecharse por estéril.

Cambio de semillas.—Una semilla, por buena que sea, cuando por algunos años consecutivos se sigue sembrando en el mismo campo la procedente de la anterior cosecha, va degenerando, por fértil que sea la tierra. Esto que la experiencia ha venido á demostrar es lo que induce á los buenos agricultores á proveerse de semillas procedentes de otros campos aún de su misma propiedad si esta es de gran extensión, ó á comprarla ó cambiarla con el propietario de otra hacienda. Esa particularidad la hemos observado sembrando melones y otras hortalizas con semillas de insospechable procedencia que, en el mismo parajo del campo y con las mejores semillas guardadas del año anterior, han aumentado en volumen y perdido en sabor y hasta en aroma los frutos cosechados, mientras la misma semilla sembrada en otro campo ha conservado sus virtudes primitivas.

No sabremos dar una explicación sobre las causas de este fenómeno; pero en la práctica hemos visto confirmado el efecto de lo que parece una preocupación rutinaria.

Sin embargo, debemos aconsejar ese cambio de semillas, advirtiendo que, al proveerse de ellas se vea en qué comarca va la mejor la planta cuya semilla queremos adquirir, procurando que esta proceda de un campo más pobre que el nuestro y de igual ó semejante clima.

Cantidad de semillas.—No es fácil dar una regla cierta sobre este punto; pues la calidad de las tierras, su grado de cultivo, su mayor ó menor limpieza son tan variables, como lo son el tamaño, calidad y demás condiciones de las semillas y el método y época en que hayan de sembrarse. Cuando tratemos de cada una de ellas indicaremos aproximadamente la cantidad conveniente para no caer en el defecto de sembrar demasiado espeso, ni tan malo que no parezca sembrado.

FRANCISCO TORREGROSA.

A nuestros Agentes

Terminando ya el año, invitamos á nuestros Agentes, que tienen cuenta pendiente con la Administración, á que se apresuren á cancelar sus saldos á la brevedad posible.

LA ADMINISTRACIÓN.

LA CAJA OBRERA

Suscripción é integración de acciones

Restablecida la normalidad en el país, y contándose ya con un número de acciones suficiente, la Comisión Provisoria ha resuelto proceder de inmediato al establecimiento de esta importante y promisora institución y á tal efecto:

1.º Se invita á los que han suscripto acciones á que abonen la primera mitad, ó sean diez pesos oro, por cada acción, ó bien la totalidad de ésta, remitiendo el importe á la Secretaría del Círculo Católico, Misiones 240, ó á la administración de EL AMIGO DEL OBRERO, Daymán 126, donde se expedirán los recibos del caso.

2.º Se abre nuevamente el registro de suscriptores, hasta llenar la primera série de acciones.

La suscripción puede hacerse en EL AMIGO DEL OBRERO y en el Círculo Católico de Montevideo, donde también se entregarán á quienes lo soliciten los Estatutos de la Caja Obrera.

La Comisión Provisoria.

CACETILLA

Honroso para la Jefatura de Canelones

Hemos recibido de la jefatura política de Canelones la copia de la siguiente nota de la C. D. Nacionalista de ese departamento que pone de relieve el buen comportamiento de la policía durante el acto eleccionario. La publicamos por ser de justicia:

Guadalupe, Febrero 2 de 1905.—Señor jefe político del departamento ciudadano don Juan Lavratto.—Señor jefe político: La comisión nacionalista departamental que tengo el honor de presidir ha resuelto pasarle á V. S. la presente nota de felicitación en mérito á la conducta correcta que las policías del departamento han observado durante el actual proceso eleccionario y muy especialmente en el día de las elecciones de diputados, verificadas el 22 del próximo pasado Enero. Corrección que espera existirá en lo que resta aun de la presente contienda comicial.

Dejando cumplido el grato encargo de mis compañeros de comisión y formulando sinceros votos porque V. S. realice una administración que sea próficua en bienes materiales y morales para el departamento y para el país, saluda á V.S. con mi mayor consideración y estima.—*Pedro S. Casararilla Vidal*, presidente. — *Julián Saldías*, secretario ad-hoc.

CRÓNICA RELIGIOSA

Indicador cristiano

Miércoles 8—Stos. Juan de Mata, fd., Dionisio y Emiliano mrs.

Jueves 9—Stos. Alejandro mr., Cirilo ob. y Fructuoso arz. (Patr. de Tacuarembó).

Viernes 10—Stos. Sabino ob., Guillermo cf. y Escolástica vr.

Sábado 11—*Nra. Sra. de Lourdes.*—Inol. plen. en Lourdes.—Stos. Lucio ob. y mr. y los siete siervos fundads. de la Orden de María cfs.

Sociedad de jóvenes católicos.

La fusión de las sociedades de Exalumnos de los distintos colegios dirigidos por P. P. Salesianos es ha llevado á cabo en una forma tal que evidencia palpablemente el buen espíritu de que están animados los jóvenes católicos, que no por separarse de los establecimientos en que recibieran las grandes enseñanzas que brotan de una educación cristiana, han perdido en lo más mínimo su amor á la causa que deben sostener con toda la fuerza que da la juventud.

Como á la nueva Sociedad formada por la unión de los hasta hoy separados, han podido pertenecer todos los jóvenes católicos que, así ser, Ex-alumnos de los Colegios antedichos, simpatizan con la obra salesiana; es de todo punto indudable que al sostener los mismos ideales y tender al mismo fin, su plan será más vasto, su fuerza superior y su acción más eficaz.

El domingo 12 á las 3 p. m. se efectuará en los Talleres D. Bosco sita en Asamblea General, cuyo principal objeto es proceder á elegir la Comisión Directiva de la Sociedad.

La Comisión Directiva Provisoria nos pide que en su nombre invitemos á todos los jóvenes, y, en particular á los Exalumnos, para asistir á la reunión; pues así se llenará la aspiración general, cual es la de dar á la Sociedad una Comisión cuyos miembros cumplan como buenos con su deber.

Tendremos á nuestros lectores al corriente de todo lo que á esta importante Sociedad se refiere.

✱ Los R.R. P.P. Angla y Rodríguez

Hacemos nuestros los siguientes conceptos de «La Semana Religiosa»:

Nos es grato dar la bienvenida á los RR. PP. Angla y Rodríguez, de la Compañía de Jesús, que vuelven á formar parte del personal docente del Seminario Conciliar de esta Arquidiocesis.

El R. P. Ramón Angla, después de haber desempeñado, por varios años, el rectorado del histórico Colegio de la Inmaculada Santa Fé, vino nuevamente á Montevideo, donde tiene tantos discípulos y amigos que lo profesan profundo y merecido cariño por sus méritos y virtudes.

El simpático P. Rodríguez también encontrará aquí discípulos y amigos que lo mentinhan su ausencia.

Reciban los benemeritos Padres nuestra cordial y afectuosa bienvenida.

Sección amena

No se puede decir nunca: de esta agua no beberé

La aldea de Vidalegre gozaba de una reputación especial. Si las estadísticas no mentían, era dicha aldea la que do diez lugares á la redonda daba mayor contingente de voluntarios al estado del matrimonio, de modo que rara era la muchacha que llegaba á los veinticinco años sin haber encontrado un buen marido, y más raro aún era el mozo que al llegar á esta edad no había sido flechado por los amorosos dardos de Cupido.

Este resultado era debido, principalmente, á las prendas morales y materiales que adornaban á los jóvenes de Vidalegre, las cuales cautivaban los corazones del que se ha dado en llamar *sexo fuerte*. Pero como no hay regla sin excepción, citábase en el pueblo el caso de dos ejemplares raros del sexo feo, quienes quisieron en cierta ocasión ir contra la corriente jactándose de que no se dejarían coger en la trampa, pues no había, según ellos, en el pueblo moza alguna capaz de imponerles el pesado yugo del matrimonio.

Es verdad que no tuvieron que ir á Roma por la penitencia y que en el mismo pecado encontraron su castigo, pues uno de ellos, cuando la fué llegada su última hora, vióse acompañado al cementerio por una docena de biznietos, y el otro sufrió diez años de prisión mayor por delito de bigamia.

Y si bien estos dos ejemplos sirvieron de experiencia á las generaciones venideras, no por eso dejaba de haber poco ha en Vidalegre otro tipo original que juraba y perjuraba quedarse célibe toda su vida, y que pronosticaba la llegada del día del Juicio antes que la de aquel en que lo vieran al pie del altar. Era tal la persona un hombre que ya frisaba en los cuarenta, bajo, gordo, feo, de cabello extremadamente rubio, y algo contrahecho.

Lo llamaban el tío Lope, y era sobrino único de un su tío rudo y sin hijos, muy rico y aún mucho más vejo. Estas circunstancias hacían soportable su presencia entre el elemento joven del bello sexo de su pueblo natal, que aún no desesperaba de convencer y convertir al testarudo personaje.

Una noche, después de cenar, alargó el tío Lope á su anciano tío la estadística de los nacimientos, defunciones, matrimonios, etc., de la aldea, que por orden del señor alcalde acababa de imprimirse. Después que el buen hombre la hubo repasado con atención, se la devolvió diciendo:

—Al fin y al cabo tú también concluirás por casarte.

—No lo crea usted, tío—contestó Lope; —aún ha de nacer la que me ha de pescar.

—Eso ya lo veremos, ó, mejor dicho, ya lo verán los demás, pues yo estoy seguro de que después de mi muerte lo casarás—añadió el anciano sonriendo.

—Entonces menos que nunca—replicó el tío Lope.

—Ya que hablamos de la muerte, ¿he de decirte que ya he hecho testamento por el que to nombro mi heredero universal y to lego casi casi, todas mis posesiones y el dinero que tengo en el Banco.

—Gracias, tío; me alegro mucho.

—El testamento está en poder del maestro de escuela, quien, según mis instrucciones, lo abrirá inmediatamente después de darme sepultura. Me gustaría poder ver la cara que pondrás cuando oigas su lectura—dijo el viejo soltando una carcajada al par que se levantaba para irse á acostar.

El tío Lope no comprendió qué significaba aquella carcajada soltada tan sin ton ni son, y creyó que su pobre tío empezaba á flojear de entendimiento.

Poco tiempo después el buen señor pasaba á mejor vida.

Con gran pompa fúnebre se verificó el tío Lope su sepultura, é inmediatamente después, como ya se ha dicho, abrió el maestro de escuela el testamento. A la sazón estaban reunidos en el cementerio casi todas las mujeres solteras y viudas del pueblo, sin distinción de jóvenes ó viejas, guapas ó feas.

El tío Lope, admirado de aquel acontecimiento, preguntó al maestro qué significaba la presencia de tantas mujeres, y éste lo contestó que él las había convocado allí para que oyeran la lectura del testamento, según instrucciones que había recibido de su difunto tío pocos días antes de su muerte.

Como ya hemos indicado, quedó el tío Lope nombrado heredero universal de toda su fortuna desu tío: casas, campos y el dinero del Banco, con la condición de que... había de casarse con la primera mujer, soltera ó viuda, joven ó vieja, que, á lo menos delante de tres testigos, le pidiera él que se casase con ella.

—¡Cómo! ¿Qué!—exclamó tío Lope interrumpiendo al maestro, quien proseguía la lectura del testamento.—¿Quiere usted repetir el último párrafo?

—... con la condición de que mi sobrino Pepe Guijarro, conocido por el apodo *tío Lope*, se ha de casar con la primera mujer, soltera ó viuda, joven ó vieja, que, á lo menos delante de tres testigos, le requiera para casarse con ella, y en caso de negarse el dicho sobrino, pasará toda mi fortuna á la mujer que le haya requerido para el matrimonio—repitió pausadamente el maestro.

Al empezar por segunda vez la lectura de este párrafo, el tío Lope rechazó bruscamente las palmaditas á la espalda que, á manera de felicitación, el médico, el secretario y el boticario habían principiado á propinarle al comienzo de la lectura del testamento, y, que el tío Lope había recibido al principio de buen grado.

Cuando el maestro acabó de leer, quedóse el tío Lope inmóvil como una estatua, con la vista fija en el suelo, retratándose en su semblante el estupor que le habían producido las últimas cláusulas del testamento.

De repente el médico echó á correr hacia la aldea, con gran asombro de todos los presentes.

—¿Qué le pasa al médico—dijo el boticario.—¿A qué viene marchando de esta manera?

Debería haber ido á buscar al hermano—respondió el secretario,—quien, aunque cuenta más allá de sesenta años, no está excluída del concurso.

—¡Vaya una ocurrencia!—dijo uno de los presentes que tenía una cuñada viuda, la cual aún no había llegado al cementerio. Y echó á correr siguiendo el ejemplo del médico á la aldea.

Los mujeres presentes á la lectura del testamento quedaron escandalizadas de los términos del mismo y, honradas como eran, dijeron todas á una que el tío Lope no corría peligro de perder su fortuna por muy pocas ganas que tuviera de casarse, pues ninguna de ellas se rebajaría jamás á pedirle por marido. Por el momento esto dió ánimos al tío Lope, quien comprendió claramente que delante de tantas testigos nadie se atrevería á pedir su callosa mano; pero que en lo futuro había de vivir muy alerta, pues podía darse un día el caso de encontrarse delante de tres testigos pertenecientes á una misma familia, y entonces no tenía más remedio que casarse ó perder la fortuna.

Mohino y cabizbajo marchóse á su casa, y lo primero que hizo fué despachar á la que hasta entonces había sido fiel sirvienta de su difunto tío, una buena mujer de unos cincuenta años. Tomó por único criado á un mozo de labranza llamado Ramón, y compró un par de perros que ató con sendas cadenas á ambas puertas de entrada de su casa, las cuales, para dar muestras de cómo tratarían á los extraños, habían principiado por desgarrar más de una vez los pantalones y hasta las mismas pantorrillas del mismísimo tío Lope. Con esos preparativos, y con el propósito de no salir de casa sin necesidad, creyó el tío Lope tener suficientemente garantida su libertad y su fortuna por un momento amenazadas.

Sin embargo, pocos días de reclusión bastaron al tío Lope para cansarle de la vida que llevaba y hacerle maldecir su mala suerte. Un día vió á través de los cristales de la ventana de su cuarto á un rapaz que conducía una vaca á pacer por un campo de su propiedad que había delante de su casa. Bajó á la entrada, cogió una estaca y salió con dirección al rapaz. Cuando éste le vió venir al tío Lope, cogió la vaca y marchóse corriendo con ella hacia unos matorrales, dos ó tres personas, entre ellas una mujer. Sospechando que allí había gato encerrado dejó de perseguir al muchacho y volvióse, tan aprisa como había venido, á su casa. Por el estilo le sucedieron muchos casos.

Un día, fastidiado á más no poder, llamó á su criado Ramón y le dijo:

—Mira, Ramón, en vista de que no me es posible gozar de la libertad y tranquilidad á que tengo derecho, á menos que consienta en pedir mi fortuna, he resuelto casarme. ¿Cuál to parece el mejor partido para mí?

—Mi opinión es que cuanto más vieja sea la mujer que usted escoja, mejor—respondió Ramón,—tanto más pronto morirá y tanto menos tiempo tendrá usted que vivir con ella.

—Esta vez andas algo desacertado, mi buen Ramón, pues una vez que he decidido casarme, quiero una mujer joven y bonita.

—En este caso ninguna como Tonica, la hija de tía Frasquita.

—En ella había pensado; pero ¿creés tú que no querrá?

—¿Quién lo duda?

—No es eso lo que lo dudo; pero tú ya sabes que ha de ser ella en persona quien ha de venir á pedirme, delante de tres testigos, si quiero casarme con ella. ¿Crees tú que lo hará?

—No me cabe ninguna duda, yo me encargo de ello.

Aquella misma tarde fué Ramón á encontrar á Tonica y lo hizo la consabida propuesta. La joven lo contestó que dijese al tío Lope que lo diese tiempo para pensarlo. Este quedó maravillado al oir tal mensaje, pues jamás hubiera creído á ninguna mujer capaz de exigir tiempo para examinar su proposición, á todas luces ventajosa.

Algunos días después volvió Ramón á casa de Tonica y dió la casualidad de que la madre de ésta estaba presente y oyó la proposición, de lo que se alegró mucho, pues desde la muerte de su marido los negocios no habían ido muy bien.

La joven aún no estaba decidida; encontraba al tío Lope demasiado viejo y su fortuna no la tentaba. Así es que Ramón se marchó otra vez sin una respuesta definitiva. Tío Lope enfadóse sobremanera al saber el estado de vacilación de la muchacha, pues el día anterior por poco más la viuda hermana del médico le atrapa en desolado.

Algunos días después volvió Ramón á casa de tía Frasquita con el encargo de preguntar definitivamente á Tonica si quería ó á pedir al tío Lope que se casase con ella. La joven, con manifiesta mala gana, contestó que sí iría; pero al proponerle su madre ir las dos en seguida, aplazólo Tonica hasta la noche de aquel mismo día, diciendo que de noche lo daría menos vergüenza dar aquel paso.

Marchóse contento Ramón á dar tan faustas nuevas á su amo, quien, después de darlo las gracias por lo bien que había desempeñado su cometido, le dijo:

—No olvides que para que el acto sea digno es menester, ó lo menos, la presencia de tres personas; su madre y tú haceis dos, ¿quién será la tercera?

—No lo preocupe eso, tío Lope,—respondió Ramón,—yo me encargo de buscar el tercer testigo, pues estoy seguro de encontrar más de una docena.

Llegó la noche y en casa del tío Lope estaban reunidos los principales personajes de Vidalegre, el señor cura, el maestro, el médico, etc., etc. Ramón los había invitado por orden de su amo á catar el vino de la nueva cosecha sin decirles nada más, aunque ellos ya sospechaban algo.

Llegaron á la sazón la tía Frasquita y Antonica, la cual, á la vista de tan extraordinario concurso, volvióse del color de la grana y quedó sin decir palabra.

—Buenas noches, tío Lope y la compañía—dijo finalmente la tía Frasquita, viendo que su hija nada decía.

—Buenas nos las dé Dios—contestó el tío Lope lleno de satisfacción;—sentaos buenas mujeres.

Así lo hicieron las dos, aunque Tonica lo hizo vacilantemente. Viendo su madre que aún persistía en su silencio, le dijo:

—Hija mía, me parece que has venido para decir algo al tío Lope; no te dé vergüenza, desembucha, y cuanto antes mejor.

—Tío Lope—balbuceó la joven,—¿todavía está usted?

—Muy bien, Tonica, y gracias—respondió el tío Lope;—pero no parece que no has venido tan solo para preguntarme por mi salud.

—Yo he venido aquí porque mi madre me ha traído—replicó la joven llorando de rabia;—ella ya sabía que me repugnaba el viejote del tío Lope.

Al oir estas palabras el tío Lope volvióse pálido de ira; todos los circunstantes se miraban estupefactos; la tía Frasquita estaba muerta de vergüenza. Siguió una corta pausa. Finalmente cogió esta última á su hija del brazo, y haciendo ademán de marcharse, dijo:

—Tío Lope, dispensad á esta chiquela que no sabe lo que se dice. Y sin decir más emcaminóse hacia la puerta. Aún no había dado tres pasos cuando Tonica, volviéndose de repente hacia su madre, lo dijo:

—Si to parece que hago mal, ¿por qué no lo pides tú que se case contigo?

—Es verdad, no había pensado en ello —exclamó la tía Frasquita;—es una buena ocurrencia.

Y volviendo solo sus pasos se acercó de nuevo á la mesa donde estaba tío el Lope, quien, con ademán decompuesto exclamó:

—Advierto que marido más brutal que yo no se encontrará otro en el mundo.

La tía Frasquita, como si no hubiera oído estas palabras, preguntóle con voz firme:

—¿Cuánto tiempo to concedeis para pensarlo?

—Tres días—contestó el tío Lope.

—Pues bien, tío Lope, dentro de tres días, á contar desde hoy, estaré en vuestra casa para contestaros definitivamente.

Y dicho esto, la tía Frasquita, Tonica y el testigo número tres, que era el mismo Ramón, salieron de la casa.

Tres días después, en efecto, la tía Frasquita, Tonica y Ramón, el testigo número tres, entraban en casa del tío Lope, quien, al verlos, dijo:

—Ya sabía yo que no faltaría un testigo.

—Pues bien, tío Lope—dijo la tía Frasquita,—¿estáis todavía en el mismo propósito?

—Sí, señora.

—Pues bien, Tonica, ¿qué dices?

—Digo que sí—contestó la joven.

—Pues bien, tío Lope, ya sabéis que mi hija no es rica, pero que es honrada y trabajadora, y que no os pide dote alguno.

—Pues bien, tía Frasquita, ya sabéis que no tengo hijos, que mi fortuna es grande, y que Tonica será mi heredera.

—Pues bien, tío Lope, ya sabéis que Tonica es joven y bonita.

—Pues bien, tía Frasquita, ya sabéis que no tengo ni un pelo de tonto.

—Pues bien, tío Lope, ya sabéis que Tonica no os quiere.

—Pues bien, tía Frasquita, ya sabéis que no me importa.

—Pues bien, tío Lope, ya sabéis que Tonica no os ama.

—Pues bien, tía Frasquita, ya sabéis que no me importa.

—Pues bien, tío Lope, ya sabéis que Tonica no os puede ver ni en pintura.

—Pues bien, tía Frasquita, ya sabéis que no me importa.

—Pues bien, tío Lope, ya sabéis que Tonica no os quiere ni para perro

Establecimientos católicos
DE ENSEÑANZA

PARA VARONES

Colegio Seminario. — Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos, tres cuartos de pupilos y medio-pensionistas.

Colegio de la Sagrada Familia.—Agraciada 217.

Colegio Pío (en Villa Colón).—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio pupilos.

Colegio de la Inmaculada Concepción, dirigido por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús (Bayoneses). Mercedes 137.

Colegio de San Antonio—Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos. Se enseña instrucción elemental. Calle Minas entre Canelones y Maldonado.

Escuela de San Vicente de Paul. Sostenida por el Consejo Superior de la Sociedad.—(Gratuita). Calle Treinta y Tres.

Colegio Católico de San Vicente.—Plaza San Agustín (Unión).

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús—Dirigido por los RR. PP. Salesianos, calle Mercedes 480, recibe medio-pupilos y externos.

Talleres de Don Bosco.—Estanzuela.

Colegio Parroquial de San Francisco.—Se dá enseñanza elemental y comercial.—Solí 65A.

Colegio de Nuestra Señora de la Merced.—Calle Independencia 142.—Villa José M. Muñoz. (Barrio Reus al Norte).

Colegio Parroquial de San Luis.—Iglesia Parroquial del Reducto.

Círculo Juvenil del Sagrado Corazón de Jesús.—Curso nocturno de francés—Canelones 224.

Colegio de la Guardia de Honor del Corazón de Jesús—Para varones. Director: Francisco Asborno.—Calle Maldonado núm. 102.

Colegio Pbro. José B. Capurro—Dirijido por los Hnos. de la Sagrada Familia. Calle Maciel núm. 103.

PARA NIÑAS Y SEÑORITAS

Colegio de Nuestra Señora del Huerto.—Calle San José esquina Daymán. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Salesas.—Convento de la Visitación, calle Canelones esquina Ibicuy. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio del Inmaculado Corazón de María—Dirigido por las Hermanas Adoratrices—Mercedes entre Olimar y Egido, admite externas, pupilas y medio-pupilas.

Colegio de las Hermanas Teresas.—(Compañía de Santa Teresa de Jesús).—Calle Solís 54. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Escuela Taller de María Auxiliadora.—Se admiten externas, medio-pupilas é internas. Calle Canelones esquina Magallanes.

Colegio de las Religiosas Domínicas.—Calle Cerrito 157. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Domínicas. Admite externas, pupilas y medio pensionistas.—Calle Rivera esquina Patria.

Colegio de San José, dirigido por las Hermanas de la Misericordia.—Calle Iglesia núm. 39 á 41 (Paso del Molino). Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes.—Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana (Alemanas). Se admiten externas, medio-pupilas é internas. Calle Martín García núm. 14.

Escuela-Taller de las RR. HH. Vicentinas.—Se da enseñanza superior. Calle Reconquista núm. 105.

Escuela-Taller del Niño Jesús de Praga, de enseñanza elemental.—Calle Yaro núm. 11.

Escuela-Taller de las RR. HH. Salesianas.—Calle Canelones esquina Magallanes.

Los, resfrío, influenza, siguen con jarabe pectoral del Globo

FABRICA NACIONAL
A VAPOR
DE
Jabones finos para tocador y medicinales
DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicloruro, Fénico, Alquitran, y entre estos el Naftol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa.
Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.° 371.—Teléfono «La Uruguaya» N.° 830.

Á NUESTROS CONSOCIOS:
COCHERIA DEL CARMEN
DE
MANUEL RODRIGUEZ Y C.ª
CALLE VAZQUEZ N.° 108 Á 114
ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA

Se atienden pedidos á toda hora del día y de la noche.
Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc.
Servicio fúnebre, desde los más pomposos á los más sencillos.
ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS
ELEMENTOS DE PRIMER ORDEN
PRECIOS MODICOS | Teléfono: «LA URUGUAYA» núm. 1292 «LA COOPERATIVA» núm. 1144

IMPRENTA LATINA
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO Á VAPOR
DE
José M. Blanco
26 — CALLE URUGUAY — 26
MONTEVIDEO

Esta casa se encarga de la confección de Diarios y Periódicos, Carteles en Tintas de Colores, Facturas, Esquelas, Tarjetas Fúnebres, Programas, Memorándums, Tarjetas Comerciales, Tarjetas de Enlace, Talonarios, Notas, Diplomas, Conformes, Circulares, Folletos y todo trabajo concerniente al ramo
A PRECIOS SIN COMPETENCIA

INTERESANTE PARA SACERDOTES
En la «Cordonera» fundada en el año 1870
SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA
De Francisco Costa

La casa se compromete á confecionar sotanas, manteos igual que las extranjeras con un 20 o/o más barato, porque recibe los cachemiras directamente de Europa.
Gran surtido de cordones y borlas de seda.
La casa se cierra todos los días de fiesta.
VENTAS POR MAYOR Y MENOR
CALLE 18 DE JULIO 550a y 552, ESQ. VAZQUEZ

¡¡ Aquí está !!
Almacén y Baratillo de comestibles
CALLE PAMPAS, 148 ESQ. PANAMÁ, 35 Y 37
DE
Clemente Gutierrez

Surtido general en comestibles, especialidad en licores y vinos finos.
Recomendable surtido en conservas españolas, francesas, italianas, etc., etc.
Lozas, the y café.—Todo de primera calidad
PRECIOS SIN COMPETENCIA
Se lleva á domicilio
Calles Pampas, 148 esq. Panamá, 35 y 37
MONTEVIDEO

Avisos profesionales

ARTURO SEMERIA—Abogado—Estudio: calle Canelones, 147.

LUIS BARATTINI—Médico cirujano—consultas de 1 á 2. Piedad 144.

LUIS P. LENGUAS médico cirujano; consultas de 2 á 3 p. m. Agraciada 132.

MIGUEL PEREA abogado. Estudio: calle Mercedes 118.

CONRADO GONZALEZ BARBOT—Escribano. Misiones 173 y 175.

ANTONIO HARAN—Médico cirujano, consultas de 1 á 3. San José 83.

JUAN HIRIART.—Médico cirujano. Consultas de 1 á 2. Convención 285.

HIPOLITO GALLINAL—Abogado. Estudio: calle Buenos Aires 238.

ESTEBAN J. TOSCANO.—Médico cirujano. Consultorio: Agraciada 201.

JUAN VARESE. Escribano público. Escritorio: Misiones 218. Montevideo.

JOSE S. GONZALEZ.—Escribano público. Ha trasladado su oficina á la calle Misiones núms. 173 y 175.

SIXTO J. DUTRA.—Contador público. Migueleto 53. Particiones y cualquier trabajo de contabilidad.

IGNACIO BERGARA.—Escribano público.—Misiones 180, entre 25 de Mayo y Rincon; Teléfono: Cooperativa 189.

JUAN LLADO.—Tasador y constructor ha cambiado su domicilio á la calle de Médanos 222, entre San José y Soriano.

ALEJANDRO GALLINAL.—Doctor en medicina, Dayman 157. Consultas de 3 á 4 p. m., los lunes, miércoles y viernes.

BERNASCONI y PUPPO (hijo)—Constructores. Se encargan de toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de albañilería. Piedad, 6 (Aguada).

JUAN B. BAZZANO.—Escribano público. Misiones 180 entre Rincon y 25 de Mayo. 18 de Julio 104 (Unión). Teléfono: «La Cooperativa» 189.

J. A. AGUERRE.—Médico cirujano.—Especialista en las enfermedades nerviosas.—Consultas los lunes, miércoles y viernes de 1 á 3 p. m. San José 215.

SALVADOR CAZEAUX.—Balanceador público. Se encarga del arreglo de sucesiones, tramitación de asuntos judiciales y cobranza de alquileres. —Paysandú 397.

PANADERIA DEL PUERTO
A VAPOR
DE RAMON IGLESIAS
Calle PIEDRAS 38 al 40
(Frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como fideos por mayor y menor, depósito de galleta de campaña y marina. Se recomienda por su especialidad la galleta marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser sin competencia en su clase.—Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y esmero.
NOTA.—No se admite pan devuelto.

JARDIN del SIGLO
DE
Miguel Desalvo y Cía.
CALLE AGRACIADA NÚM. 184

Se venden plantas de todas clases y se hace todo trabajo en flores.
Teléfono La Cooperativa 1107. Montevideo

A LOS VIAJEROS, que lleguen á Villa Colón, alquilen los carruajes de la Cochería de Domingo Moro, cuyos precios no tienen competencia. Esta casa tiene también establecido un completo servicio de pompas fúnebres. Teléfono: La Uruguaya.

Fabrica á vapor
De VELAS de CERA y ESTEARINAS EXTRANJERAS
VIUDA CACCIATORI
Escritorio y depósito — Rio Negro 52
Fábrica — Juan M. Blanes 48

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1873.—LA MÁS ANTIGUA Y ACREDITADA
Velas de estearina extranjera de 950, 700, 600, 500, 450, 400, 235 y 18 gramos c/u.
Hachones de estearina extranjera de 5 3, 2 1/2, 2 y 1 1/2 kilógramos c/u.
Velas de estearina para familia y carruaje.
Velas de cera refinadas puras garantidas.—Idem idem idem Extra.—Idem idem idem comunes.—Idem idem idem bordadas para confirmaciones.

EL NIÑO ELEGANTE
Casa Especial en CONFECCIONES
DE
JUAN y RAMON ARRARTE VICTORIA

Especialidad en trajes de medida para hombres y jóvenes; esmero en las confecciones de trajes para niños y niñas, recomendada por sus ínfimos precios.
CALLE 18 DE JULIO NUMERO 566
MONTEVIDEO

"LA VENCEDORA"
Fábrica de colchones elásticos, metálicos, tapizados
Camas torneadas, automáticas, catres metálicos, hispano, acolchados, de lona,
BAULES, SOMBRERERAS, BALIJAS Y CARTERAS
POR MAYOR Y MENOR
de MODESTO RODRIGUEZ

Gran surtido en lanas de todas clases,
Cotín, Yute adamascado, Coco, Satiné, Pequín, Lona y variedad de artículos.
Especialidad de colchones de lana, cerda de animal y vegetal, almohadas, almohadones y rollos.
ARTÍCULOS DE VIAJE
Se hacen toda clase de trabajos y composturas concernientes al ramo
Se trabaja á domicilio—Precios sumamente ínfimos
191—Calle Uruguay—193
Teléfono LA URUGUAYA 1132-Central

Bragueros sistema Carlos Behrens

Calle Colonia, 30 ENTRE FLORIDA Y ANDES Montevideo



Instituto Ortopédico

Bragueros sin clástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsés ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre—Aparatos para riñones móvil ó flotante y para diversas enfermedades del estómago—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja—Piernas y brazos artificiales
Pídasen prospectos que se remiten gratis—Todos los aparatos son garantidos por su eficacia—*Carlos Behrens*, ortopédico.

Estirpaciones granos, barros, pecas manchas y paño de la cara, Pomada del Globo

Antigua Ferretería y Pinturería
DE
Aníbal Belleni
261—CALLE AGRACIADA—261
(al lado de la Iglesia Aguada)
PRECIOS MÓDICOS

LIBRERIA POPULAR
DE
JUAN FREROTTI Y Ca.
18 de Julio. 523
SUCURSAL: AGRACIADA N.° 321
MONTEVIDEO
Surtido completo y especial en artículos religiosos.
PRECIOS INCOMPETIBLES

Catos y resfrío se curan con las Pastillas del Globo

"AU CONFORMATEUR UNIVERSEL"
Sombrerería
DE
Luis Caviglia
FABRICACIÓN ESPECIAL EN SOMBREROS PARA EL CLERO
ROPA BLANCA Y OTROS ARTÍCULOS PARA HOMBRE
RINCON 88
MONTEVIDEO

Tinos raquíticos, escrofulosos y personas débiles Emulsion del Globo

Folletín de "El Amigo del Obrero" 46

La tumba de hierro

POR

E. Conscience

bargo de adelgazar al enfermo en poco tiempo, no era peligrosa ni difícil de curar; que estaría ya restablecido hacía largo tiempo si el concurso de la Academia no me hubiese agitado y fatigado desmesuradamente. Para disipar sus temores y consolarla fingí estar alegre, afecté reir y bromear, al fin de hacerlo creer que estaba en un error al inquietarse por mi estado.

Mi madre resistió en un principio á todos mis esfuerzos, pero poco á poco se tranquilizó y cesaron de correr sus lágrimas.

Nos pusimos entonces á conversar más libremente de diferentes cosas: de la esperanza que yo tenía de salir triunfante de la lucha, de mi padre, de mis hermanas, del señor Pavelyn y de Rosa.

A medida que se disipaba la tristeza de mi madre aumentaba mi melancolía; ya no sentía la necesidad de parecer alegre, y además la conversación, al versar sobre Rosa, volvió á abrir la llaga de mi corazón é hirió mi espíritu con un abatimiento. Mi madre dedujo de mis quejas vagas y la reticencia de mis palabras que yo quería ocultarle algo importante.

No supo resistir más largo tiempo á sus tiernas instancias y concluí por confesarle la verdadera causa de mi pesadumbre y probablemente de mi enfermedad; le dije que desde hacía algún tiempo me había declarado Rosa un odio inexplicable y huía de mi presencia; que no me hablaba sino con amargura, y frecuentemente me humillaba con intención.

No osé confesarle que mi corazón estaba devorado por un amor secreto, porque tenía vergüenza de que esta pasión culpable y sabía que la menor sospecha de tal extravío hubiese desesperado á mi madre; pero lo recordé en términos calurosos que Rosa había abrigado mi infancia con la sombra protectora de su amistad, y que ella era la sola causa de todos los acontecimientos que habían cambiado mi vida.

Que su odio me hacía desgraciado era cosa de la que mi madre no podía dudar según yo juzgaba, y no era de admirar que este odio, unidos á otras causas de inquietud, me hubiese turbado el espíritu y puesto enfermo.

Mi buena madre agitó la cabeza con incertidumbre y aún sonrió al oir mi explicación; calificó mi dolor de absurdo y sin fundamento; quizá, sin saberlo, habría yo dado á Rosa algunos motivos para un enojo pasajero, pero mi madre aseguraba que tenía pruebas incontestables de que la señorita Pavelyn conservaba hacia mi el mismo afecto que antes. No hacía aún cinco semanas que Rosa en un día claro de sol, había ido á Bolegheim con su madre.

Yo sabía esto y había visto con mucha pena que la señorita Pavelyn no me había dicha nada de este viaje, y que la señorita Pavelyn solamente me había transmitido los buenos afectos de mis padres.

Mi madre me refirió con una especie de gozoso entusiasmo que Rosa, en lugar de aprovechar el buen tiempo, había pasado todo el día á su lado y le había atestiguado más amistad y afecto que nunca; que cien veces había renovado la conversación acerca de mi, de la nobleza de mi carácter, del brillante porvenir que me esperaba, y de la dicha que experimentaba al pensar que había ella contribuido algo á asegurarme una suerte feliz en este mundo.

Sí, Rosa había confesado que todas las noches dirigía al cielo una ardiente plegaria para que me concediese la palma en el concurso de la Academia.

Yo escuchaba con asombro. La voz de mi madre me parecía dulce como una música encantadora, y mi corazón palpitaba con fuerza al oir su relato; pero esto no era más que una ilusión pasajera, pues luego que cesaba ella de hablar la imagen de un altivo y bello joven se erguía ante mis ojos, y la tristísima realidad se me aparecía de nuevo.

Yo confié á mi madre que desde hacía poco tiempo se había declarado en el corazón de Rosa una viva inclinación hacia un joven de alto nacimiento y de una gran fortuna, que el amor había en ella ahogado la amistad, y sin que yo supiese por que, había comenzado ella á odiarme desde el momento en que otro sentimiento más vivo y poderoso se había posesionado de su corazón. Para confiarle mi secreto le referí todo lo que había acontecido desde entonces, como en todas circunstancias me hablaba Rosa con acritud y enojo, cómo me hería con intención y aprovechaba todos los pretextos para salir de su casa siempre que yo iba á ella.

Le referí todo esto con un tono tan desolado é insistiendo tan fuertemente sobre los detalles que probaban la aversión de Rosa hacia mí, que mi madre llegó á dudar de lo que debía creer. Hasta supuso que mi temor podía ser fundado, y me consoló como mejor pudo haciéndome esperar que el estado enfermizo de Rosa era probablemente la causa única de la poca amistad que me demostraba, cosa que le parecía casi segura, puesto que, según mi explicación, los señores Pavelyn se quejaban asimismo de la melancolía de su hija por otra parte, me recordó que yo me había hecho un hombre y no podía por tanto haber entre la señorita Pavelyn y yo la misma confianza que cuando éramos los dos cándidos niños.

Después de pasar mi madre algunas horas cerca de mi cama se levantó y me dijo que no podía volver á Bodeghem sin ir á presentar sus respetos á los señores Pavelyn. Ella podía quedarse todavía conmigo una parte de la mañana, pero esperaba que si podía ver á Rosa y hablarle me enteraría de como mis quejas eran puramente inmaginarias, si no en todo al menos en parte; si así era, ella me traería este consuelo con gran alegría, y en todo caso